

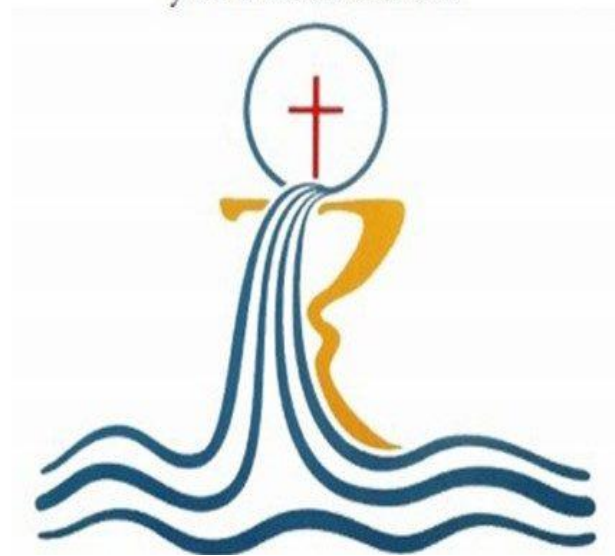
HORA SANTA DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL



EN UNIÓN AL CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL

«Todas mis fuentes están en ti»

La Eucaristía: fuente de la vida
y de la misión cristiana



***PROPUESTA GUATEMALA PARA LA SEMANA PREVIA AL CONGRESO
BUDAPEST, HUNGRÍA DEL 5 AL 12 DE SEPTIEMBRE 2021
PIDIENDO POR EL FIN DE LA PANDEMIA***

HORA SANTA DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL
TODAS MIS FUENTES ESTÁN EN TI
(Sal 87,7)

Preparado el altar, (con un mantel blanco, velas, y la custodia sobre el altar) para la Adoración Eucarística, ya sea en la parroquia, comunidad, seminario o congregación religiosa, se introduce la hora Santa con las siguientes palabras:

Monitor:

Los Congresos eucarísticos internacionales son una de las grandes manifestaciones públicas de la Iglesia que subrayan y valorizan el papel de la Eucaristía en la vida de los cristianos y en la praxis eclesial. Nacidos para glorificar a Jesucristo realmente presente en la Eucaristía y dar testimonio de su infinito amor al mundo, han generado procesos históricos de crecimiento de las comunidades cristianas para responder a las esperanzas de los hombres y contribuir a la construcción de un mundo más humano, justo y pacífico, a partir de la celebración eucarística.

Hungría acogió ya un memorable Congreso eucarístico internacional en Budapest en el año 1938. Tras ochenta y dos años el acontecimiento se renueva en el mismo lugar, pero en circunstancias históricas y sociales completamente diferentes. Uniéndonos a estas circunstancias y a la situación histórica, política y social que vivimos hoy en Guatemala, pidiendo por el fin de la Pandemia entre nosotros y en el mundo, iniciemos nuestro encuentro con Aquel que es la fuente de toda nuestra vida, Jesucristo presente sacramentalmente en la eucaristía.

El sacerdote revestido con alba, estola y capa pluvial; o bien el ministro delegado, se acerca al altar. Si está el sagrario al centro de la iglesia se hace la genuflexión, se acerca al sagrario y toma la forma consagrada preparada para la adoración; mientras se coloca la forma consagrada en la custodia, el coro entona un canto apropiado. Si no hubiera custodia se coloca el copón abierto al centro del altar. Mientras esta el canto el sacerdote de rodillas y frente al santísimo sacramento del altar lo incienso con reverencia. Todos los fieles permanecen de rodillas.

Canto:

*Alabemos al Santísimo
Sacramento del altar,
y a María, concebida
sin pecado original.*

1. Vuestro cuerpo sacrosanto
benignísimo Señor,
prenda sea que nos una
hasta la eternidad.

2. Oh cristianos que dulzura
halla el alma en visitar
a Jesús que con ternura
nos da audiencia en el altar.

3. Vuestro cuerpo sacrosanto
es del cielo rico don;
es de fuertes: alimento;
es de débiles: vigor.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO:

Luego de haber incensado el santísimo sacramento, el sacerdote o ministro, pronuncia la salutación acostumbrada en la Adoración Eucarística.

Sacerdote o delegado:

V// Infinitamente sea alabado.

R// Mi Jesús Sacramentado.

Padre Nuestro... Dios te salve María...Gloria al Padre...

V// Infinitamente sea alabado.

R// Mi Jesús Sacramentado.

Padre Nuestro... Dios te salve María...Gloria al Padre...

V// Infinitamente sea alabado.

R// Mi Jesús Sacramentado.

Padre Nuestro... Dios te salve María...Gloria al Padre...

OFRECIMIENTO DEL CONGRESO INTERNACIONAL EUCARÍSTICO DE BUDAPEST A JESÚS SACRAMENTADO:

En el caso de las parroquias se sugiere para este momento la participación de una pareja de esposos que represente la familia, un joven y un niño. Se puede utilizar como música de fondo el Himno del Congreso Internacional de la Eucaristía de Budapest, Hungría.

Pareja de esposos:

Señor, como en Hungría también hoy en Guatemala y en el mundo el cuadro de la vida religiosa y de fe se ha debilitado a causa de la Pandemia, pero también por la secularización, la búsqueda del bienestar material, el relativismo, del deseo ambicioso del poder económico y político; el cual ha afectado tanto y desestabiliza la vida familiar, por ello queremos ofrecerte nuestras familias en donde Tú seas el centro y la fuente de ellas, de manera que cada uno encuentre en ella su más alto valor y dignidad, donde se respete a los abuelos, los hijos se dejen iluminar por la vida de fe y amor de sus padres y los padres sepan escuchar, apoyar e iluminar el caminar de sus hijos; a ejemplo de la sagrada familia de Nazaret, convirtiéndose en verdadera Iglesia doméstica, alimentada de la Eucaristía, capaz de dar testimonio de Dios ante cualquier situación que la atormente, siendo la primera constructora del puente de la vida, del amor y del saber.

Jóvenes.

Señor Jesús, ante tantos caminos que nos propone la sociedad de hoy, los cuales nos conducen a un vacío existencial y a una cultura de muerte, queremos ofrecerte nuestra juventud, nuestros anhelos de vivir; que seas Tú el verdadero compañero de nuestras vidas, quien nos llene de optimismo y alegría, que nos permitan caminar por el mundo comprometidos en la construcción de una nueva civilización, la civilización del amor, donde se promueva la vida, el respeto a la dignidad de la persona, dando testimonio del verdadero amor entre los seres humanos; y reconociéndote a Ti presente verdaderamente en la Eucaristía, mostremos tu infinito amor al mundo, como respuesta a las esperanzas de los hombres.

Niños.

Señor Jesús, fuente de toda vida, presente verdaderamente en la Eucaristía, venimos hoy ante Ti para ofrecerte nuestra vida, que apenas inicia y que muchas veces se ve atormentada por corrientes egoístas que pretenden decidir sobre nuestro futuro, con pensamientos que van en contra de la vida y la naturaleza humana; por una sociedad cada vez más hundida en el materialismo, esclava de las redes sociales, muchas veces mal utilizadas. Ayúdanos, Señor, para que, creciendo con un profundo amor a Ti, presente en la Eucaristía, seamos valientes testigos de tu amor, buscando, desde nuestra pequeñez, dar la espalda al mal y podamos ir construyendo la comunidad de los hijos de Dios.

Monitor:

Después de haber ofrecido nuestras vidas al Señor, ahora unámonos a la voz de la Iglesia, con la oración para el Congreso Eucarístico, de Budapest, Hungría.

Te damos gracias
Señor Jesucristo,
que, en la Eucaristía, fuente del amor,
invitas a tu pueblo a alimentarse
del Pan de la vida
y del Cáliz de la salvación
memorial de tu pasión,
muerte y resurrección.
La fuerza que tú nos comunicas
con tu sacrificio y con tu presencia,
nos ayuden a ser para los demás
pan que nutre y vino que da alegría,
humildes servidores de la reconciliación
entre las iglesias y los pueblos,
para anunciar con hechos y palabras
que tú eres el único Señor,
la fuente de toda vida.

Amén.

LECTURA DEL TEXTO BÍBLICO DEL CONGRESO EUCARÍSTICO 2021:

Nos preparamos para la escucha de la palabra de Dios entonando un canto que haga alusión a la Palabra. Proponemos el siguiente:

Canto:

***TU PALABRA ME DA VIDA,
CONFÍO EN TI, SEÑOR.
TU PALABRA ES ETERNA,
EN ELLA ESPERARÉ.***

Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la ley del Señor.
Dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.

SALMO 87, 1-7

El salmo puede hacerse de forma responsorial.

Ant. Todas mis fuentes están en Ti.

El Señor fundó a Sión sobre los montes santos.
El Señor ama las puertas de Sión
más que todas las moradas de Jacob.

¡Qué cosas tan hermosas se pregonan de ti,
ciudad de Dios!
Entre los que me conocen citaré a Egipto y Babilonia, Filistea,
Tiro y Etiopía: allí nacieron todos.

Se dirá de Sión: "Uno a uno,
todos han nacido en ella,
y el mismo altísimo es el que la sostiene".

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:
"Éste ha nacido allí".
Y los que bailan cantan a coro:
"En ti están todas mis fuentes".

A continuación, se proponen algunos puntos de reflexión sobre el texto Bíblico escuchado, de modo que éstos sirvan de base para la reflexión personal y comunitaria. La reflexión puede hacerse dirigida por el monitor o bien por otra persona de la comunidad.

PUNTOS DE REFLEXIÓN SOBRE EL TEXTO BÍBLICO:

- a. El salmo 87 es parte de los llamados “cánticos de Sión”: donde se resalta la elección que el Señor ha hecho de este lugar sagrado sobre el cual está erigida la ciudad de Jerusalén: su existencia es una obra del Señor, como lo dice el v.1. El v. 2 habla de esa elección “de amor”: las puertas de Sión son el lenguaje bíblico “todos los habitantes detrás de ellas”, especialmente los descendientes del rey David que puso ahí su casa personal y quiso hacer el templo de Dios (cf. *2Sm 7,1ss*).
- b. Pero además del pueblo de Israel, el Señor hace ver a todos los pueblos la grandeza de Sión, de Jerusalén, al punto que todos los pueblos paganos (Egipto, Babilonia -pueblos enemigos de Israel en cierta forma-, Filisteo y Tiro -malos vecinos de Israel- y Etiopía -lugar lejanísimo- “han nacido allí”. De pronto el lugar humilde, sencillo de Sión (que se traduce como “cerro quemado” sin mucha gloria) es señalado por Dios como “originados, nacidos” en Sión: los cinco pueblos forman geográficamente una cruz (los cuatro puntos cardinales) y significan a todos los pueblos.
- c. Pero fueron los profetas quienes lanzaron la perspectiva futura de que “Sión, centro del mundo” sería “fuente de agua viva”, de nutrición, para todos los pueblos: *En aquel día habrá para la casa de David y para los habitantes de Sión una fuente de agua para lavar el pecado y las impurezas (Za 131)*. De ser centro geográfico -los cuatro puntos cardinales-, se ser centro de “origen” -todos los pueblos- ahora Sión es fuente de agua abundante, el primer medio de subsistencia en aquel lugar desierto, como el “agua que nace del Templo y da vida a lo muerto” según *Ez 47,11*).
- d. En la historia del Nuevo Testamento, ese ser lugar de origen y fuente de alimento universal se atribuye a la Iglesia: “Aquella Jerusalén nos significaba a nosotros, la nueva Jerusalén, en la cual habla el apóstol Pablo como “madre de todos nosotros” decía San Agustín (cf. *Gal 4,6; cf. Comentarios a los Salmos*). En la Iglesia se reúnen todos los salvados, de toda tribu, lengua, pueblo y nación (cf. *Ap. 5,9*) que forman un solo cuerpo, el Cuerpo de Cristo: él es su fuente de vida abundante: *El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es acaso la comunión con la Sangre de Cristo? Y el pan que compartimos ¿no es acaso comunión con el Cuerpo de Cristo? Porque hay un solo pan, nosotros que somos muchos somos un solo cuerpo; todos en efecto, participamos del único pan*” (cf. *1Co 10,16-17*).
- e. El salmo 87, especialmente en su vertiente del v. 7 hace un camino profético hacia la Eucaristía:
 - Ella es centro espiritual de muchos, de variada procedencia, pero elegidos por Dios.
 - Ella es la “fuente” de vida, de alimento, para todos los convocados en la nueva Jerusalén que es la Iglesia, lugar de fraternidad, de caridad, de unidad.
 - En ella, Dios ya no da un “alimento externo a Él” como ocurrió con el maná que mandó del cielo (cf. *Ex 16, 4; cf. Sal 78,24*), sino que Él mismo, el Dios de la vida, se da en alimento a su pueblo procedente de todas partes: *El pan que yo les daré es mi carne, para la vida del mundo (Jn. 6,51)*.
 - La Iglesia lo ha enseñado siempre: “Ustedes se congregan por la Fe en Jesucristo, partiendo un solo pan que es medicina de inmortalidad” (San Ignacio de Antioquía *Carta a los Efesios*). Ella es “sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad” (San Agustín de Hipona,

Comentario al Evangelio según San Juan). “Por ello la Eucaristía, alimento de todos para unidad, se puede recibir si hay espíritu de unidad y de caridad” (San Juan Pablo II, Encíclica *La Iglesia nace de la Eucaristía* 17 abril 2003, Nos. 453-54ss).

PUNTOS PARA LA REFLEXIÓN INDIVIDUAL Y COMUNITARIA:

- a. ¿Preparamos nuestra participación a la Eucaristía como momento de encuentro real con el Señor allí presente, pero también con todos nuestros hermanos, aún los alejados físicamente?
- b. ¿Somos conscientes de la presencia real de la fuente de la vida inmortal, del mismo Señor Jesús Camino, Verdad y Vida (cf. *Jn* 14,5) en el Sacramento Eucarístico?
- c. ¿Lamentamos la pérdida de la Eucaristía en quienes han dejado la Fe Católica o no la viven o están contra ella, o no pueden recibirla por su situación moral, pues siguen siendo nuestros hermanos, aunque no puedan recibirla? (cf. San Cirilo de Alejandría *La Adoración en Espíritu y en Verdad*)
- d. ¿Enseñamos a las nuevas generaciones el valor del Pan bajado del cielo, de la medicina de vida eterna, en el ambiente materialista del mundo actual?
- e. ¿Recordamos que la Santísima Eucaristía, Pan bajado del cielo, nos impulsa a la caridad y solidaridad con todos, especialmente hacia aquellos a los que falta el pan material de cada día? (cf. San Juan Pablo II, Carta apostólica *Quédate con nosotros, Señor* 7 de octubre del 2002, Nos. 27ss; Papa Francisco: “La Eucaristía es fuente de amor para la vida de la Iglesia, es escuela de caridad y solidaridad” (Celebración de *Corpus Christi* 3 de junio 2021)
- f. En medio de las necesidades y temores de la Pandemia ¿buscamos al Señor presente en la Eucaristía, como alimento espiritual que nos da vida más allá de la muerte, y nutre nuestra esperanza para vencer el mal?

MOMENTO PARA LA CONTEMPLACIÓN:

Luego, el monitor invita a la comunidad al silencio, contemplando a Jesús presente en el altar, con estas u otras palabras:

Monitor:

Hermanos, en medio de tantos ruidos que produce la sociedad de hoy, ahora la Iglesia nos convoca e invita a hacer silencio para contemplar a Aquel que es el Pan que ha bajado del cielo, Jesucristo el Señor, presente verdaderamente en la Eucaristía y que en este momento se encuentra frente a nosotros. A El digamos en el silencio de nuestro corazón: “Todas mis fuentes están en Ti”

Se puede pedir al coro que entone unos cantos de meditación, que ayude a los fieles a la contemplación.

PRECES

este momento, el sacerdote que preside la Adoración Eucarística, o bien, el ministro delegado, invita a la comunidad a ponerse en pie para elevar las oraciones al Señor.

Hermanos, unidos a todos los cristianos presentes en el congreso Eucarístico internacional, que se está celebrando en Budapest, Hungría y a los cristianos de la Iglesia Universal, elevemos nuestras oraciones al Señor para que este congreso produzca en todos nosotros un profundo amor a la Eucaristía y un fuerte compromiso con la sociedad, que nos lleve a dar testimonio de Dios en el mundo. Digamos todos.

R// Condúcenos siempre a Ti, que eres la fuente de la vida.

- Señor, que los frutos del Congreso Eucarístico internacional Hungría y la presencia del Papa Francisco, revitalicen la vida de tu Iglesia para que sea ella luz en el mundo y su amor a la Eucaristía la forma concreta de dialogo con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.
- **R//** Condúcenos siempre a Ti, que eres la fuente de la vida.

- Señor de la Vida, Divino Médico, te pedimos por el fin de la Pandemia en Guatemala y el mundo, por los muchos enfermos y por el eterno descanso de las víctimas fatales del Covid-19
- **R//** Condúcenos siempre a Ti, que eres la fuente de la vida.

- Te pedimos Señor, por Guatemala y por todas las naciones del mundo, por los que están al frente de ellas. Para que movidos, no por intereses egoístas, sino por el Espíritu Santo, sepan escuchar tu voz, que los lleve a servir a sus pueblos y naciones, promoviendo el respeto y la dignidad humana.
- **R//** Condúcenos siempre a Ti, que eres la fuente de la vida.

- Te pedimos Señor, por la familia, tan atacada en estos últimos tiempos por diversos grupos con intereses egoístas que solo tratan de dividir lo que tú quisiste unir. Que a través de un profundo encuentro contigo en la Eucaristía se acrecienten en la Iglesia las familias cristianas que promuevan la vida y busquen mediante la educación cristiana de sus hijos hacer crecer los valores del evangelio en el mundo.
- **R//** Condúcenos siempre a Ti, que eres la fuente de la vida.

- Señor, en tus manos ponemos a todos los jóvenes y niños del mundo entero, los cuales son bombardeados hoy por un mundo de placeres, vicios y fantasías, haciéndolos esclavos de un mal uso de la tecnología, en donde lo virtual pareciera más real que las relaciones interpersonales. Te pedimos por ellos, para a través de un encuentro contigo en la Eucaristía, comprendan el verdadero valor de la vida.
- **R//** Condúcenos siempre a Ti, que eres la fuente de la vida.

- Señor, para que todos nosotros conscientes de nuestra misión en el mundo podamos mostrarnos como verdaderos discípulos tuyos y alimentados de la Eucaristía, fuente y cumbre de todos los sacramentos, demos testimonio de fe, esperanza y caridad.
- **R//** Condúcenos siempre a Ti, que eres la fuente de la vida.

Sacerdote o ministro:

Concluamos nuestra oración, en unión con el Congreso Eucarístico Internacional de Budapest, Hungría, con la oración que el mismo Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro...

Oración:

Escucha Señor las oraciones que hoy te presentamos y las de toda tu Iglesia, que, reunida en este Congreso Eucarístico Internacional, realizado en Budapest, Hungría, busca anunciar al mundo tu amor y tu presencia entre nosotros. Por Jesucristo Nuestro Señor.

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO:

En este momento el sacerdote se dirige frente al altar y arrodillado, junto con todo el pueblo, inciensa al Santísimo expuesto en el altar, diciendo:

V/ Les diste Señor a comer el Pan del Cielo

R/ Que contiene en sí todo deleite

Oremos:

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

En este momento el sacerdote toma la custodia en sus manos y bendice al pueblo, en silencio. Si es un ministro quien dirige la Adoración, solo se persigna y todo el pueblo juntamente con él.

ALABANZAS AL SANTÍSIMO SACRAMENTO:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su sacratísimo Corazón.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita sea la excelsa Madre de Dios., María Santísima.
Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Mientras se reserva el santísimo nuevamente en el sagrario, el coro entona un canto apropiado que acompañe la procesión de salida del sacerdote. En caso que el Santísimo haya sido expuesto por un ministro la adoración termina con la reserva del en el sagrario.